

Unidad 1. Narrativa: el cuento maravilloso	Fase 1, semana 1
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> • El texto literario. Características • La comunicación literaria. Función poética de la lengua. Los elementos de la comunicación literaria.
Producción	Análisis de un texto literario.

A. Inicio

Las vitaminas

Las vitaminas son sustancias que están presentes en los alimentos en pequeñas cantidades, son indispensables para el correcto funcionamiento del organismo. Actúan como catalizador en las reacciones químicas que se producen en el cuerpo humano, provocando la liberación de energía.

El nido

Es porque un pajarito de la montaña ha hecho, en el hueco de un árbol, su nido matinal, que el árbol amanece con música en el pecho, como si tuviera corazón musical.

Si el dulce pajarito por entre el hueco asoma, para beber rocío, para beber aroma, el árbol de la sierra me da la sensación de que se le ha salido, cantando, el corazón

Alfredo Espino

Actividad 1. Luego de leer los textos anteriores, responde:

1. ¿Cuál de los dos consideras que es un texto literario? ¿Por qué?
2. ¿De qué trata ese texto?
3. ¿Crees que es un texto narrativo, poético o teatral? ¿Por qué?
4. ¿Utiliza un lenguaje cotidiano, académico, religioso o poético?

B. Desarrollo

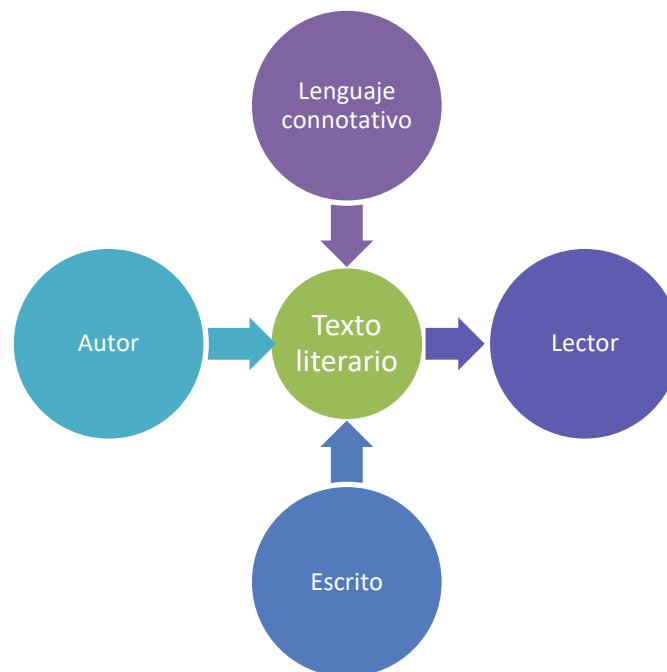
Actividad 2. Lee la siguiente información. Anota las ideas más importantes en tu cuaderno.

Texto literario es todo texto escrito que pertenece a algún género de la literatura. Es aquel que expresa una idea **usando el lenguaje de modo estético**. Su intención principal es **entretener**, aunque también puede enseñar o criticar algún aspecto de la realidad.

Los textos literarios emplean recursos expresivos, entre ellos las **figuras literarias**, con las cuales las frases adquieren un estilo diferente al lenguaje cotidiano. Otras características de los texto literarios son:

- **Diversos significados:** el texto no expresa sólo lo que se lee a primera vista (*lenguaje denotativo*), también hay ideas ocultas o mensajes más profundos en las palabras (*lenguaje connotativo*).
- **Voluntad artística:** el autor se esfuerza por crear un texto único, irrepetible e innovador.
- **Mundos ficticios:** el texto contiene personas, seres y cosas que son parte de la imaginación del autor.
- **Subjetivo:** Los lectores pueden encontrar o añadir distintos significados a una misma obra, de modo que el texto puede expresar ideas distintas a todas las personas.

Actividad 3. Estudia el esquema de la comunicación literaria. Escribe cómo entiendes el esquema y las dudas que tengas al analizarlo.



C. Cierre

Actividad 4. Lee el siguiente cuento y responde el cuestionario en tu cuaderno.

El lobo y las siete cabritas

Érase una vez una vieja cabra que tenía siete cabritas, a las que quería tan tiernamente como una madre puede querer a sus hijos. Un día quiso salir al bosque a buscar comida y llamó a sus pequeñuelas. “Hijas mías”, les dijo, “me voy al bosque; mucho ojo con el lobo, pues si entra en la casa os devorará a todas sin dejar ni un pelo. El muy bribón suele disfrazarse, pero lo conoceréis enseguida por su bronca voz y sus negras patas”. Las cabritas respondieron: “Tendremos mucho cuidado, madrecita. Podéis marcharos tranquila”. Despidiose la vieja con un balido y, confiada, emprendió su camino.

No había transcurrido mucho tiempo cuando llamaron a la puerta y una voz dijo: “Abrid, hijitas. Soy vuestra madre, que estoy de vuelta y os traigo algo para cada una”. Pero las cabritas comprendieron, por lo rudo de la voz, que era el lobo. “No te abriremos”, exclamaron, “no eres nuestra madre. Ella tiene una voz suave y cariñosa, y la tuya es bronca: eres el lobo”. Fuese éste a la tienda y se compró un buen trozo de yeso. Se lo comió para suavizarse la voz y volvió a la casita. Llamó nuevamente a la puerta: “Abrid, hijitas”, dijo, “vuestra madre os trae algo a cada una”. Pero el lobo había puesto una negra pata en la ventana, y al verla las cabritas exclamaron: “No, no te abriremos; nuestra madre no tiene las patas negras como tú. ¡Eres el lobo!”. Corrió entonces el muy bribón a un tahonero y le dijo: “Mira, me he lastimado un pie, úntamelo con un poco de pasta”. Untada ya la pata, fue al encuentro del molinero. “Échame harina blanca en el pie”, díjole. El molinero, comprendiendo que el lobo tramaba alguna tropelía, se negó al principio, pero la fiera lo amenazó: “Si no lo haces, te devoro”. El hombre, asustado, le blanqueó la pata. Sí, así es la gente.

Volvió el rufián por tercera vez a la puerta y, llamando, dijo: “Abrid, pequeñas, es vuestra madrecita querida, que está de regreso y os trae buenas cosas del bosque”. Las cabritas replicaron: “Enséñanos la pata, queremos asegurarnos de que eres vuestra madre”. La fiera puso la pata en la ventana y, al ver ellas que era blanca, creyeron que eran verdad sus palabras y se apresuraron a abrir. Pero fue el lobo quien entró. ¡Qué sobresalto, Dios mío! ¡Y qué prisa por esconderse todas! Una se metió debajo de la mesa; la otra, en la cama; la tercera, en el horno; la cuarta, en la cocina; la quinta, en el armario; la sexta debajo de la fregadera y la más pequeña, en la caja del reloj. Pero el lobo fue descubriéndolas una tras otra y, sin gastar cumplidos, se las engulló a todas menos a la más pequeñita que, oculta en la caja del reloj, pudo escapar a sus pesquisas. Ya ahíto y satisfecho, el lobo se alejó a trote ligero y, llegado a un verde prado, se tumbó a dormir a la sombra de un árbol.

Al cabo de poco regresó a casa la vieja cabra. ¡Santo Dios, lo que vio! La puerta, abierta de par en par, la mesa, las sillas y bancos, todo volcado y revuelto; la jofaina, rota en mil pedazos; las mantas y almohadas, por el suelo. Buscó a sus hijitas, pero no aparecieron por ninguna parte; las llamó a todas por sus nombres, pero ninguna contestó. Hasta que le llegó la vez a la última, la cual, con vocecita queda, dijo: “Madre querida, estoy en la caja del reloj”. La sacó la cabra, y entonces la pequeña le explicó que había venido el lobo y se había comido a las demás. ¡Imaginad con qué desconsuelo lloraba la madre la pérdida de sus hijitas!

Cuando ya no le quedaban más lágrimas, salió al campo en compañía de su pequeña y, al llegar al prado, vio al lobo dormido debajo del árbol, roncando tan fuertemente que hacía temblar las ramas.

Al observarlo de cerca, le pareció que algo se movía y agitaba en su abultada barriga. ¡Válgame Dios!, pensó, ¿sí serán mis pobres hijitas, que se las ha merendado y que están vivas aún? U envió a la pequeña a casa, a toda prisa, en busca de tijeras, aguja e hilo. Abrió la panza al monstruo, y apenas había empezado a cortar, cuando una de las cabritas asomó la cabeza. Al seguir cortando, saltaron las seis afuera, una tras otra, todas vivitas y sin daño alguno, pues la bestia, en su glotonería, las había engullido enteras. ¡Allí era de ver su regocijo! ¡Con cuánto cariño abrazaron a su mamáita, brincando como sastre en bodas! Pero la cabra dijo: “Traedme ahora piedras; llenaremos con ellas la panza de esta condenada bestia, aprovechando que duerme”. Las siete cabritas corrieron en busca de piedras y las fueron metiendo en la barriga, hasta que ya no cupieron más. La madre cosió la piel con tanta presteza y suavidad, que la fiera no se dio cuenta de nada ni hizo el menor movimiento.

Terminada ya su siesta, el lobo se levantó y, como los guijarros que le llenaban el estómago le diesen mucha sed, se encaminó al pozo para beber. Mientras andaba, moviéndose de un lado a otro, los guijarros de su panza chocaban entre sí con gran ruido, por lo que exclamó

“¿Qué será este ruido
que suena en mi barriga?
Creí que eran seis cabritas
mas ahora me parecen chinitas”.

Al llegar al pozo e inclinarse sobre el brocal, el peso de las piedras lo arrastró y lo hizo caer al fondo, donde se ahogó miserablemente. Viéndolo las cabritas, acudieron corriendo y gritando jubilosas: “¡Muerto está el lobo! ¡Muerto está el lobo!”. Y con su madre pusieron a bailar en torno al pozo.

Hermanos Grimm

1. ¿De qué trata el cuento?
2. ¿Por qué el lobo engañó a las cabritas?
3. ¿Qué características el texto literario encuentras en este cuento?
4. Elabora el esquema de la comunicación literaria, aplicado en el cuento.
5. ¿Cuál es la intención del autor?

Autoevaluación	Logrado	En proceso
Identifico el lenguaje literario y lo diferencio del lenguaje cotidiano.		
Identifico los elementos de la comunicación en un texto literario.		
Interpreto textos literarios.		